

CAPÍTULO XX

CONTINUA LA DESCRIPCION DE LA CATEDRAL. ALTARES
DEL FONDO DE LAS NAVES. CAPILLAS, PINTURAS, ES-
CULTURAS, ANIVERSARIOS.

Hay dos altares situados en los fondos de las naves colaterales, están dedicados á San José uno, y á S. Miguel otro, sus retablos hechos el año de 1776, son todos dorados de orden corintio é iguales en estructura.

Se compone cada uno de cuatro columnas en el primer cuerpo, y dos chicas en el segundo ocupando los centros las estatuas de dichos santos sobre peanas de plata con adornos del mismo metal dorado, en grandes nichos de cristales.

En los altares correspondientes á los retablos de San José y San Miguel se colocaron los cuerpos de los santos mártires *Satrapio y Herculano* que trajo de Roma el Sr. Obispo Vazquez. En el interior de las puertas que cubren dichas reliquias están pintados unos floreros de mano de D. Miguel Carranza y unos círculos de flores con los nombres de los santos, de letras de oro.

Entre los pedestales del altar de San José, está una copia de una Virgen de Rafael de Urbino, y otra de la Sacra Familia de Corregio. Entre los del altar de San Miguel está una copia también de la Transfiguración del mismo Rafael de Urbino, esta copia es directa tomada del cuadro original; hay otro cuadro notable de la comunión, obra del Dominiquino. Delante del altar de San José está el sepulcro del Illmo. Señor Vazquez con este humilde epitafio:

Fieles, rogad á Dios por un pecador.

Junto á la puerta de la capilla de Santiago hay una lápida con una inscripción en español, puesta por el Venerable Cabildo, en la que se dice que el cadáver que cubre aquella lápida, es del Sr. Obispo Vazquez.

Hay también en el altar de S. José dos buenas estatuas de S. Joaquín y de Sra. Santa Ana, y en el de San Miguel otras de San Gabriel y San Rafael, las cuatro en peanas de plata sobre repisones. Las mesas de los dos altares tienen frontales y sagrarios de lo mismo, sirviendo estos de nichos á unos crucifijos, de los cuales el del sagrario del altar de San Miguel es obra de Cora asi como la estatua de San José.

Los dos altares están resguardados por unas balaustradas de fierro.

Las capillas que contiene la catedral son las siguientes: Del lado del Evangelio: Es la primera la de *Santiago*, esta se comunica con la iglesia del Sagrario; destruido su retablo por viejo se pintó al temple y se puso la estatua del Santo sobre un repisón.

Segunda capilla. Es de *San Pedro*, el Canónigo lectoral Doctor Don Ignacio Vasconcelos hizo de su peculio el altar que se estrenó el año de 1830, es de orden compuesto, con dos columnas, seis pilastras y un nicho del Santo que está sobre una peana de plata. En esta capilla hay una copia de un San Francisco, hecha por el Caballero Barón de Camuccini, original de Basano, esta pintura y otras que mencionaré las trajo el Sr. Vazquez de Roma, con la Virgen llamada del *Folino* de Rafael de Urbino, copiada por Tibaldi Director de la Academia de Pintura en Parma. La Transfiguración mencionada, del mismo copista, y el San Gerónimo del Dominiquino.

Tercera capilla. Es de la *Virgen de Guadalupe*, está junto á la salida del crucero, su altar es todo dorado y de dos cuerpos, ocupando el medio del primero la imagen que está en un trono de plata con vidrieras. Abajo de la Virgen de Guadalupe hay un sagrario con una estatua de Santa Catarina y en el segundo cuerpo una de San Juan Bautista de una y media vara de alto, de plata vaciada y sobre una peana del mismo metal del que son también el frontal y sotabanco. Tanto el cuadro principal de la Virgen y dos medios puntos de nueve varas de las cuatro apariciones, son obra de Lara, "El Miztequito."

Cuarta capilla. Es de *San Andrés*, hay en ella un cuadro del Corazón de la Virgen, original de D. Francisco Morales y una Asunción de mucho mérito artístico, cuadro original del Barón Vicente Camuccini, comprado en la almoneda del Cardenal Vidoni, por mano del Conde Lavaggi, quien aseguró al Illmo. Sr. Obispo

Vazquez que era obra original del referido Camuccini, á cuyo estudio iba el dicho Cardenal con frecuencia para verlo trabajar, y le dió por este cuadro trecientos pesos.

Quinta capilla. De la *Purísima Concepción* llamada de los *Plateros*; el retablo es dorado, llenando el centro un nicho de cristales con la estatua de la Virgen sobre peana de plata. En uno de los muros hay un nicho de cristales con la estatua de San Eligio, los adornos son de plata lo mismo que dos lámparas que penden del techo. Hay ocho cuadros buenos, antiguos, de escuela española.

Sesta capilla. De la *Preciosa Sangre de Cristo*, cuya estatua del tamaño natural, ocupa el centro del altar del fondo, y el resto seis muy buenos cuadros de la Pasión de Cristo, pintados por D. José de Ibarra, que sustituyeron á las pinturas antiguas que había; también está allí un *Ecce Homo* que se atribuía á Guido Rini, pero examinado por conocedores le negaron este origen; hay también cuatro láminas flamencas, que representan la calle de la Amargura, y la conversión de San Pablo. Los altares de los muros, uno es de Jesús Nazareno, y otro de San Diego de Alcalá.

Séptima capilla. Es de *San Ignacio*. El año de 1747 un suceso que se tuvo por prodigioso, ocurrió en Puebla y sirvió para renovar la devoción que se profesaba en la Catedral á San Ignacio de Loyola. Fué el caso que desde el año de 1706, se le había destinado una capilla de ella, habiendo la Provincia, dice el padre jesuita Dávila en su "Continuación de la Historia de la Compañía de Jesús," y otros devotos adornádola con tres altares con

hermosas imágenes, una del Santo Padre y otra de San Francisco Javier y la tercera de San Francisco de Borja. Al principio hubo mucha devoción á los gloriosos Santos Jesuitas; pero entibiada después, la capilla quedó reducida á bodega de la Sacristía, sin que se viese en ella lámpara alguna, ni se celebrara en ninguno de los tres altares el Santo Sacrificio de la Misa. Pero queriendo el Señor volver á encender en el corazón de los fieles aquel olvidado afecto y reverencia á sus siervos, permitió que aquel lugar fuera el sitio al que se dirigieran varios rayos que cayeron en la capilla en diversos años, á lo que no se daban por entendidos ni los señores Capitulares, ni los que anteriormente frecuentaban ese santo lugar. Pero el 22 de Julio de 1747, en que comienza la novena de San Ignacio, estando los Canónigos en coro rezando vísperas, cayeron dos rayos con poca distancia de tiempo, y el 27 del mismo mes cayó el tercero con la circunstancia de que el cielo por la mayor parte estaba sereno y despejado de nubes, y solo hacia la parte del Oriente había una pequeña nubecilla muy distante de la iglesia Catedral; ninguno de los tres rayos produjo daño alguno en las personas, ni perjuicio considerable en los altares de la capilla. Este suceso que fué autentizado con todos los requisitos legales, renovó la resfriada devoción de los fieles, y sobre todo del Cabildo eclesiástico, que resolvió no solamente asear la capilla, como lo hizo, sino que por acuerdo del Cabildo quedó determinado que el 31 de Julio día dedicado al Santo Patriarca, se celebrase su fiesta como de segunda clase, colocando su imagen en el altar mayor, procesión de vuelta entera, rogaciones de campanas, canto

de Letanías Mayores con las preces y oraciones acostumbradas en este género de rito decretado á los Santos Patronos. Hasta aquí el padre Dávila.

En esta capilla hay doce cuadros firmados por Juan Rodriguez Juarez y un San Jerónimo copia de uno de Corregio que existe en Parma, sacada por el mismo Tibaldi y otras tres pinturas de Villalpando.

Entre los cancelos de las puertas había otras dos pinturas de Juarez. En toda la iglesia y en las columnas de las naves laterales, hay catorce pinturas ovaladas de las Estaciones, son originales de Miguel Cabrera, se hizo de ellas un avalúo estimativo, en treinta mil pesos por su escuela, época y autor.

En el crucero de la entrada del lado norte, hay dos cuadros colosales, de ocho varas cada uno; son un San Miguel del Milagro original de Berrueco y un San Cristóbal también original de Lara. El Miztequito.

Capillas del lado de la Epístola. Es la primera de la *Virgen de las Nieves*, de entrada á la sacristía, tiene dos altares; en el principal un nicho grande con marco de plata, y en este la estatua de la virgen de ese nombre, que se posa sobre una peana también de plata. Hay en esta capilla veintiuna pinturas de Magon, el Salvador, y los Doctores, una pintura de Luis Berrueco, y dos óvalos con San Rafael, y San Gabriel, obras de Ibarra. En otro altar había un nicho con la estatua de San Pantaleón, que se pasó á la capilla de la virgen de Guadalupe al nicho que ocupaba San Juan Bautista, y en el nicho en que estaba San Pantaleón se colocó una Virgen de Loreto, San Pantaleón es obra de Cora. Arriba de la

puerta de la sacristía había una virgen de Guadalupe, también de Luis Berrueco.

Segunda capilla. De la Virgen de la *Antigua*, tiene un altar sin ninguna cosa notable, es nuevo, se hizo el año de 1852. En él estaba la custodia que llaman *Torrrecilla*, porque tiene esta figura, y dos cinco sesmas varas de alto, dividida en cuatro cuerpos fuera de la peana que se le agregó posteriormente: su planta es exágona, y su arquitectura corintia, el primer cuerpo se compone de doce columnas, estriadas dos tercios arriba, y adornada la parte inferior con finos dibujos pareados sobre pedestales unidos, sostienen una cornisa y bóveda artesonada los pedestales se avanzan sirviendo de repisas á las estatuas de David, Melquisedech, Zacarías, Essequiel, Abacire y Miqueas: en los netos de los mismos tiene bajos relieves de los patriarcas, y en los intermedios hechos de la Sagrada Escritura: en los resaltes de la cornisa otros relieves de santos mártires y penitentes, y en los frentes otros pasajes de la vida de Jesucristo: coronan la cornisa las estatuas de San Juan Bautista, S. Pedro, S. Pablo, S. Andrés; y tras de estas unas graciosas pirámides parecidas: ocupa el centro de este cuerpo un Cenáculo de mucho mérito artístico. El segundo cuerpo es semejante al anterior: sus estatuas son las de Salomón, Santa Isabel, S. Zacarías, S. Joaquín, Señora Santa Ana, y S. Juan Evangelista: bóveda es dorada y artesonada; ocupa el centro un zócalo con bajos relieves de santos doctores y ángeles, y sobre él, un elegante sustentador del hermoso sol de la custodia que antes se colocaba.

El tercer cuerpo tiene solamente seis columnas sobre sus pedestales, sosteniendo una cornisa de serafines y follaje en el piso: remata con seis estatuas, cuatro de las virtudes teologales, en la medianía la de la Purísima Concepción, y en el centro la del Eterno Padre.

El cuarto cuerpo tiene un zócalo, y seis estípites con ángeles de medio cuerpo, recibiendo una corona, y una graciosa cupulita que remata en una preciosa estatuita de Cristo resucitado, de fina y perfecta modelación, y en el centro otra de San José.

Toda esta riquísima pieza es una obra maestra del arte, es de plata con dorados del mismo metal, fué hecha por el platero mexicano D. Miguel Torres; pesa 157 marcos, seis onzas, costó quince mil seiscientos setenta y dos pesos, dos reales, seis granos. El año de 1854 se guardó esta preciosa alhaja, porque desde 1847, empezó á despertar la codicia de algunos gobernantes, y el cabildo tuvo que dar algunas cantidades entre los préstamos que se le imponían para salvarla, hasta que el Sr. Obispo D. Pelagio Antonio Labastida y Dávalos determinó que se quitara de la vista retirándola de la capilla de la Antigua.

La tercera capilla, es de *las Reliquias*, está junto á la salida del crucero; hizo su altar el Illmo. Obispo de Honduras Doctor D. Alonso Zalazar Varona hijo de México, Canónigo Doctoral de la Catedral de Puebla, Tesorero, y Chantre en 1624 y 1640, Gobernador del Obispado de la misma Puebla, Vicario de Monjas. Está sepultado en esta capilla. Las reliquias que posee la catedral de Puebla son tantas y tan curiosas que en 1732, se publicó

una novena de las Animas en esa ciudad, que no he podido encontrar, y en ella estaba agregado un catálogo de las reliquias adquiridas hasta entonces, cuyo catálogo se formó con motivo de que el 31 de Mayo del mismo año, de 1732, se colocaron solemnemente en esta capilla, el cuerpo momificado de *San Floro*, que regaló el Pontífice Benedicto XIV, con otras treinta y tres reliquias de santos mártires. En las cuchillas del altar hay dos pinturas notables de S. Miguel y S. José que son de Ibarra.

En el altar de la izquierda hay un S. Sebastián que es copia directa y muy exacta del que estaba en el altar de ánimas de la Catedral de *México*, pintado por la célebre mexicana conocida con el nombre de *La Zumaya*, esposa del pintor valenciano Baltazar Echave, la copia que está en Puebla es hecha por Ibarra. El frontal del altar de esta capilla era de plata.

Cuarta capilla. Es de *San Nicolás* Obispo, está al otro lado del crucero y salida Sur de la Catedral, en el altar principal en un nicho de cristales está la estatua de ese Santo, hecha por Cora, hay otro altar á la izquierda también con un nicho de cristales con una estatua de la Virgen del Carmen, obra también de Cora, otro nicho pequeño con un S. Juan Nepomuceno, en el altar principal hay cuatro cuadros de Santos Obispos, y uno grande á un lado, los cinco son de escuela Española; los cinco lienzos de la vida de S. Juan Nepomuceno son del buen tiempo de Miguel Gerónimo Zendejas.

Quinta capilla. Es del *Divino Redentor*, en el altar principal, hay una malísima estatua del Sr. de los Azotes, fué traída de *Acatzingo* durante una de las pestes que han asolado á Puebla y se quedó en la Catedral,

por los milagros que obró durante la enfermedad, tiene una columna de plata aunque hueca de algún valor, el altar es antiguo todo dorado, la imagen está dentro de un nicho con cristales. Hay nueve cuadros de la Pasión de autor Español, un medio punto grande de nueve varas, esta es una de las buenas pinturas que hay en Puebla, está hecha y firmada por "*Villalpando año de 1683.*" Este cuadro representa la Transfiguración de Cristo, y el pasaje de la Serpiente de metal del desierto.

Sexta capilla. Se llama de *La Sábana Santa*, en el altar principal, hay una copia notable de esa reliquia, al pié de la cual se lee esta inscripción latina: "*Extractum ab originali Taurini,*" solo se descubre el Jueves y Viernes Santos, los que conocen la Sábana Santa que se conserva en Turín dicen que la copia es enteramente exacta. Hay un cuadro de la Virgen de la Piedad, otro de la Calle de la Amargura, otro que parece ser un retrato del Salvador, de autor incógnito, y había unas láminas flamencas de la vida de Jesucristo.

Séptima y última capilla. Es de *La Virgen de la Soledad*, la imagen es pintada, de escuela antigua, su altar muy viejo, en 1725 lo mandó dorar y pintar de nuevo y de su peculio el Illmo. Obispo de Oaxaca Doctor D. Diego Felipe Gómez de Angulo, abogado de las Audiencias de *México* y de *Guatemala*, Consultor y Comisario de la Inquisición, Provisor, Prebendado, Chantre, Arcediano y Deán que fué de la Catedral de Puebla. También mandó pintar toda la capilla, las pinturas de ésta se renovaron, después se pusieron unas nuevas de mano de Ibarra, quedando solo de los antiguos los dos grandes lienzos que hay en los muros.

El altar tiene diez columnas de Tecalli, los lienzos con medios puntos de nueve varas cada uno representa, uno la Crucifixión y otro el Descendimiento, son de autor Español, cuyo nombre se perdió al renovarlos, entre los intercolumnios del altar hay otros cuadros de la Pasión modernos de Ibarra. El frontal de este altar es de plata lo mismo que unos mecheros.

Antes de hacer la descripción de la Sacristía, referiré todo lo que de notable queda en la Catedral.

El cuadro de medio punto del altar de los Reyes que representa á la Concepción, es una imitación del estilo de Rafael de Urbino, tiene un valor estimativo.

Los Angeles que están en las ejutas del colateral sobre fondo oscuro, el cuadro del Nacimiento, y el de la Adoración de los Reyes, fueron considerados por el Sr. D. Pelegrín Clavé Director de la pintura en la Academia de S. Carlos de México, como obras muy especiales en su género, lo mismo que el cuadro de la Trinidad que está en el último cuerpo del altar. Estos seis cuadros fueron pintados por el Venerable Sacerdote Pbro. Lic. Don Pedro García Ferrer, quien como gratificación, y más bien para que no careciera de materiales durante su trabajo recibió la suma de *cuatro mil pesos*. Este padre era el Capellán y Confesor del Venerable D. Juan de Palafox y Mendoza.

En los colaterales de Sta. Teresa de Jesús, y el de Sn. Francisco de Sales hay diez y ocho cuadros en cada uno, por lo que suman treinta y seis en los dos.

La cúpula de esta capilla de los Reyes tiene pintada una Gloria con la Virgen de la Asunción, y varios Santos, fué pintada por Villalpando el año de 1683, así como

las cuatro heroínas de las pechinas.

Los cuatro Evangelistas pintados al temple en la cúpula son de Julián Ordoñez.

En los lados de las puertas del coro, al norte, el cuadro de la alegoría del Sacramento; el de la Asunción, que tiene la particularidad de estar retratados en él los canónigos del año de 1752; el de la Virgen de la Merced, en una visión con San Raymundo de Peñafort, y el Rey Don Sancho; y el de San Ildefonso cortando el velo á Santa Leocadia, son todos originales de D. José de Ibarra, teniendo el primero su firma y el año de 1752.

En el lado sur del Coro, donde está el altar de San Juan Nepomuceno, hay otros dos cuadros en lo que está el completo de los retratos de los canónigos, y oficios, del citado año; son también de Ibarra estos cuadros. El de San Juan Nepomuceno en el río, es de Miguel Gerónimo Zendejas, el del martirio del mismo santo, es de Salvador del Huerto, y el Ecce Homo que está, es de autor portugues, este Ecce Homo lo confunden con el Cristo del judío Diego de Alvarado que ya he descrito, y á este Cristo con otro que en 1673 donó á la Catedral el Canónigo D. José Goitia Oyanguren, este Cristo, era de marfil con peana de ébano y cantoneras la cruz, de plata, dorada, costó *mil pesos*. Ignoro donde estará colocado éste, pero las tres imágenes son distintas enteramente.

En el trascoro, ó altar de Animas los dos medios puntos que hay uno con San Miguel, y otro con el Angel de la Guarda así como los dos cuadritos de las ánimas son de Zendejas, están firmados por él, el año de 1797.